

INCORPORACIÓN DE LA
PERSPECTIVA
DE GENERO
EN PROGRAMAS DE
VIVIENDA
SOCIAL

PROYECTOS DE MEJORAMIENTO DE LA VIVIENDA

MANUAL PRÁCTICO





INCORPORACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN PROGRAMAS DE VIVIENDA SOCIAL

Esta obra fue elaborada por el cluster Estudios Transdisciplinarios del Cuidado (ETC) del Tecnológico de Monterrey. La investigación contó con el apoyo de Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe. + Los hallazgos, interpretaciones y opiniones no necesariamente representan la visión de las instituciones. ○ Esta obra se distribuye bajo la licencia de Creative Commons CC BY-NC-ND (Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International). Se deberán cumplir con todas las atribuciones y términos de la licencia: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> ➤ Para citar la obra se deberá usar el siguiente formato: Montes Ruíz, Ana Paula, Joaquín Barriandos, Daniela Arias Laurino (2026). “Incorporación de la perspectiva de género en programas de vivienda social. Proyectos de mejoramiento de la vivienda. Manual práctico”. Tecnológico de Monterrey, Guadalajara. + ○ ➤

Ana Paula Montes Ruiz
Joaquín Barriandos
Daniela Arias Laurino

COORDINACIÓN

Joaquín Barriendos

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN

Ana Paula Montes Ruiz

AUTORES

Ana Paula Montes Ruiz

Joaquín Barriendos

Daniela Arias Laurino

VINCULACIÓN INSTITUCIONAL

Rodrigo Vargas Ruíz. Director Asociado de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje. Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe

EQUIPO ASESOR

Emanuele Giorgi

Alessandra Cireddu

ILUSTRACIONES

© **Ana Paula Montes, Norma Karina Villa Ayala**

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Luis Rodríguez

AGRADECIMIENTOS

Norma Karina Villa Ayala

María Alejandra Gallardo Domínguez

Gabriela Martínez

Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe

Vicerrectoría de Investigación del Tecnológico de Monterrey

Infonavit



Tecnológico
de Monterrey

INCORPORACIÓN DE LA
**PERSPECTIVA
DE GENERO**
EN PROGRAMAS DE
**VIVIENDA
SOCIAL**

PROYECTOS DE MEJORAMIENTO DE LA VIVIENDA

MANUAL PRÁCTICO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CONCEPTOS FUNDAMENTALES	11
IDENTIFICACIÓN DE RIESGOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO	17
GESTIÓN DE RIESGOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO	19
MEJORAMIENTO DE LA VIVIENDA: EJEMPLO	23
Anexos	30
Bitácora de Obra	31
Inventario de Bienes	32
Guía de Buenas Prácticas	34
Guía para Entrevistar a la Familia	35
Taller de Planeación con la Familia	36

Planificar las mejoras de una vivienda desde la perspectiva de género ayuda a que todas las personas –de manera independiente a su situación económica, género o condición física– disfruten de viviendas seguras, accesibles y libres de violencia.

La remodelación de una vivienda no es un proceso neutro ni está libre de riesgos. Las obras de mejora, por pequeñas que parezcan, generan situaciones que afectan los ritmos y rutinas de la vivienda, comprometiendo las dinámicas del cuidado cotidiano. Comer, asearse, trabajar, cuidar de las personas dependientes o mantener la intimidad son aspectos cotidianos que deben ser tomados desde una perspectiva de género ya que las afectaciones impactan de manera distinta a las personas según su género, edad, responsabilidades y condiciones de vida.

En los hogares vulnerables, especialmente aquellos donde las mujeres asumen la mayor parte del trabajo de cuidados y las tareas domésticas, los trabajos de mejora de la vivienda pueden amplificar las desigualdades existentes o generar nuevas, si no se planifican con una mirada integral basada en la perspectiva de género. Al identificar riesgos específicos y proponer instrumentos concretos de prevención, planificación y mediación, este manual sirve de apoyo a los equipos técnicos, operarios y familias para que las mejoras a la vivienda se desarrollen de manera segura, eficiente y planificada.

Este manual ofrece herramientas prácticas para integrar la perspectiva de género en todas las etapas del proceso constructivo, desde el diagnóstico inicial hasta la entrega final de la obra. Su intención es reconocer que la vivienda es un espacio vivo donde transcurren las actividades cotidianas de las personas. Por ello, los trabajos de mejora deben realizarse protegiendo la seguridad, la autonomía, la privacidad y el bienestar emocional de quienes habitan la vivienda.

Planificar las mejoras de una vivienda desde la perspectiva de género ayuda a que todas las personas –de manera independiente a su situación económica, género o condición física– disfruten de viviendas seguras, accesibles y libres de violencia.

Construir con perspectiva de género significa construir con cuidado. Cada decisión, por pequeña que parezca, puede transformar la calidad de vida de las personas generando hogares más seguros, dignos y justos.

Las acciones y recomendaciones de este manual se centran en el ámbito doméstico de la vivienda. Su finalidad es la plena incorporación de la perspectiva de género en los procesos de diagnóstico, planeación y ejecución de mejoras a la vivienda.

Conceptos fundamentales

Las familias y las viviendas son diversas. A cada familia la caracterizan aspectos culturales, económicos, de género o raciales. Las edades, la salud, las condiciones físicas, los gustos y las aficiones son particulares y distintivas en cada familia. La perspectiva de género nos ayuda a entender estas diferencias a la hora de implementar una obra de mejora en un contexto específico. Incorporar una mirada sensible a esta diversidad reduce riesgos, distribuye cargas de cuidado y mejora la percepción de seguridad en entornos donde operarios y residentes conviven temporalmente.

Para poder diagnosticar, planificar y ejecutar una obra de mejora con base en la perspectiva de género es necesario tomar en cuenta algunos aspectos generales y otros más específicos.

1. Aspectos Generales

Para el diagnóstico, la planeación y la ejecución de una mejora se debe tomar en cuenta la voz y el liderazgo de las jefas de familia. Para ello, quienes trabajan o están a cargo de la obra deben consultar a las jefas de familia

y deben informarles de manera clara y sistemática sobre las etapas de la intervención, garantizando en todo momento que las necesidades de las personas residentes se cumplan sin demérito de su seguridad.

Cualquier tipo de mejora a la vivienda debe planificarse y ejecutarse tomando en cuenta la seguridad, la integridad y la vulnerabilidad de las mujeres, las infancias y las personas en condición de dependencia que residan o trabajen en el ámbito doméstico.

Por regla general, las intervenciones de mejora acarrearán desajustes en el ritmo cotidiano y en los ciclos de cuidados dentro y fuera de la vivienda. Por ello, las mejoras deben hacerse tomando en consideración las necesidades y los trabajos que desarrollan las mujeres, así como el desgaste físico y mental que experimentan por las desigualdades de género.

En las viviendas informales, autoconstruidas, ubicadas en suelos inadecuados, de baja consolidación urbana o de alta inseguridad o riesgo social, las intervenciones de mejora deben considerar las afectaciones

específicas que padecen las mujeres, las infancias y las personas en condición de dependencia.

2. Aspectos específicos

Diversidad de las unidades familiares

Existen muchos modelos de familia, pero las viviendas suelen diseñarse siguiendo esquemas estandarizados que no contemplan la diversidad. Los trabajos de mejora de la vivienda deben considerar la funcionalidad de hogares diversos: monoparentales, adultos mayores viviendo solos, jóvenes compartiendo con residencia temporal, familias con personas con capacidades diferentes, etcétera). El objetivo es garantizar que ninguna intervención afecte de forma desigual a grupos que ya viven condiciones de desventaja.

En los trabajos de mejora es imprescindible que se contemple lo siguiente:

- Diferentes horarios de uso de espacios clave (baño, cocina).
- Necesidades de privacidad e intimidad más estrictas y específicas.
- Consideración de vulnerabilidades físicas, sensoriales o cognitivas.

Prevención de agresiones y amenazas sexistas

Aunque el imaginario colectivo vincula las agresiones con el espacio público, la vivienda representa un entorno de alto riesgo, especialmente cuando en el espacio doméstico habitan personas vulnerables. El ingreso de personas operarias externas durante los trabajos de obra constituye uno de los ejes de prevención de agresiones y violencias. Para ello, se deben tomar medidas para evitar situaciones de acoso, protegiendo a infantes, mujeres, personas mayores o en condición de depen-

dencia. Estas medidas aumentan la seguridad, garantizan la integridad y disminuyen la ansiedad durante los trabajos de obra.

Las medidas más importantes son:

- Controlar el acceso de las y los trabajadores mediante bitácoras y registros de identidad.
- Delimitar áreas restringidas (recámaras, baños).
- Evitar rutas de circulación que vulneren la privacidad.
- Establecer horarios autorizados para los trabajos de remodelación.

Vigilancia natural y convivencia vecinal

Una manera de prevenir situaciones de violencia es no comprometiendo las infraestructuras de seguridad de la vivienda y fortaleciendo las relaciones de cuidado mutuo tanto al interior de la casa como con el entorno vecinal inmediato. Debe considerarse que muchas de las violencias de género que ocurren dentro de la vivienda no son perpetradas únicamente por desconocidos sino por personas miembros, vinculadas o cercanas al núcleo familiar. Para ello, deben de sumarse las fuerzas y capacidades de prevención y apoyo mutuo ante una potencial agresión.

- Vigilancia colectiva con el apoyo de vecinos y gente de confianza.
- Iluminación de puntos ciegos generados por los trabajos de remodelación.
- Control de los accesos y espacios de alto riesgo.
- Visibilidad hacia las circulaciones comunes.

Prevención de robos y protección de bienes

La intrusión, o acto de introducirse sin permiso o derecho en un lugar, propiedad, actividad o intimidad

ajena, constituye una violación de los derechos a la intimidad o la propiedad y puede constituir un delito. Durante los trabajos de mejora de una vivienda aumenta el miedo a que un extraño entre sin permiso al hogar, vulnerando el patrimonio o la integridad de las personas. Las mujeres, las personas mayores, las personas en condición de dependencia, las infancias y las familias sin redes de apoyo son más vulnerables. Por ello se recomienda:

- Asegurar puertas, ventanas y accesos en general.
- Registrar ingresos y salidas durante los trabajos.
- Tener control de los bienes patrimoniales y los objetos de valor personal.
- Embalar y proteger objetos personales que estén en riesgo.
- Evitar situaciones que aumentan el miedo o la desprotección.

Prevención de accidentes y daños a la salud no intencionados

La mayoría de los accidentes domésticos ocurren en la cocina o el baño, afectando más a mujeres y personas mayores debido al mayor tiempo que permanecen en el hogar. Durante los trabajos de mejora de una vivienda aumentan los riesgos de accidentes; tanto aquellos asociados directamente a los propios trabajos como aquellos que indirectamente puedan ocurrir a causa de modificaciones temporales, cortes en los suministros o afectaciones derivadas del manejo de herramientas, materiales o maquinaria pesada. Para prevenir accidentes se debe:

- Mantener libres los pasillos y accesos que sirvan de salida de emergencia.
- Evitar almacenamiento en altura que comporte riesgos a las personas o la vivienda.

- Minimizar desniveles temporales que comprometan la movilidad de las personas.
- Evitar que las obras aumenten la carga del trabajo de cuidados.
- Reducir humedad, polvo acumulado y dispersión de contaminantes.

Diversidad física, sensorial y cognitiva de las personas

Durante los trabajos de obra debe considerarse que las afectaciones impactan especialmente a personas con capacidades físicas, sensoriales y cognitivas diversas. El ruido, los obstáculos en los accesos, el estrés, etcétera, pueden agudizar la condición de desigualdad que viven a diario las personas. Para evitarlo, los trabajos deben realizarse tomando en cuenta necesidades de accesibilidad específicas, considerando que una buena accesibilidad reduce accidentes, sobreesfuerzos y estrés. Por ejemplo, se debe garantizar que una persona con movilidad reducida pueda ser asistida y acompañada por las personas cuidadoras durante sus actividades y desplazamientos al baño, cocina o accesos principales ya sea en silla de ruedas, carriola, muletas, etcétera. La planeación de la obra debe tomar en cuenta aspectos como:

- Baño asistido.
- Pasillos amplios y sin obstáculos.
- Señalización clara y de altura accesible.
- Iluminación homogénea y eficaz.
- Contrastes cromáticos para personas con discapacidad visual.

Planificar para no incrementar las cargas de cuidado

Si las intervenciones de mejora se planifican adecuadamente incorporando la perspectiva de género, la vivienda se mantendrá como un

entorno seguro y accesible. Las infancias ganarán independencia; las personas mayores ganarán autonomía; los cuidados de los enfermos no implicarán mayores cargas o condiciones especiales. Las personas cuidadoras no requerirán de una mayor inversión de tiempo y esfuerzo durante los trabajos. Por lo tanto, una buena planificación y ejecución de la obra sensible a las condiciones de género se traducirá en un mayor bienestar económico, emocional y de salud para el hogar. Se reducirán accidentes y situaciones de estrés, habrá un incremento de la sensación de seguridad y no aumentará la carga sobre cuidadoras. Por ello, se deben considerar:

- Las rutinas y circuitos de cuidado dentro de la vivienda.
- La privacidad de los espacios y la intimidad de las personas.
- El acceso continuo al suministro de agua, electricidad, gas, etcétera.
- El acceso a baño, cocina y medios de alimentación y aseo.
- La iluminación en rutas o accesos temporales.

Al mismo tiempo, se debe evitar:

- La rotación constante de personal sin control o justificación.
- El incumplimiento de los calendarios y tiempos de actuación.
- La vulneración de la seguridad al dejar accesos sin control.
- La acumulación de obstáculos, materiales, herramientas, basura y residuos.
- La exposición innecesaria de objetos personales o bienes patrimoniales.

Tabla A. Tipos de riesgos en una obra de mejora sin desalojo		
CATEGORÍA	RIESGOS ESPECÍFICOS	PERSONAS MÁS VULNERABLES
Riesgos para la salud (calidad del aire / exposición química)	- Polvo de construcción (sílice, cemento, yeso, residuos de corte y perforación): genera riesgo de enfermedades respiratorias como silicosis, asma, EPOC. - Asbestos en construcciones viejas: pueden causar enfermedades pulmonares graves. - Plomo en pinturas antiguas y tuberías viejas: provoca intoxicaciones, efectos neurológicos adversos. - Compuestos orgánicos volátiles (VOCs) de pinturas, adhesivos, solventes: provocan irritaciones, mareos, intoxicaciones, efectos a largo plazo. - Moho y humedad por filtraciones provocadas al exponer estructuras, tuberías: genera alergias, afecciones respiratorias.	Adultos mayores, personas con enfermedades respiratorias previas, infantes, mujeres embarazadas, para quienes los efectos pueden ser inmediatos (irritación, tos) o crónicos.
Riesgos físicos / de accidente	- Tropiezos con herramientas, materiales, escombros sueltos, escaleras o andamios dentro del hogar. - Golpes o heridas por objetos móviles o sueltos (herramientas, restos de demolición). - Riesgo estructural: si se quitan muros de carga, columnas, vigas sin refuerzo, puede haber hundimientos o colapsos parciales. - Quemaduras, cortes, electricidad expuesta si se trabaja en el sistema eléctrico con la casa ocupada. - Riesgo de incendio por materiales inflamables, soldaduras, uso de herramientas eléctricas.	Personas que circulan por la casa, visitantes. Personas con movilidad reducida tienen mayor riesgo de tropiezos o no poder salir rápido en emergencias.
Riesgos psicosociales / de bienestar	- Estrés, ansiedad por convivir con personas extrañas, ruido, polvo, incomodidad prolongada. - Interferencias con las rutinas de cuidado (dormir, cocinar, higiene) - Interrupciones del descanso que pueden afectar salud mental y física. - Sentimientos de inseguridad o vulnerabilidad al no observar normas de protección, mecanismos de denuncia de incidentes y ejecución de planes de emergencia.	Las y los habitantes, especialmente quienes más tiempo pasan en casa (personas mayores, niños, cuidadores).
Riesgos de higiene y saneamiento	- Contaminación de superficies, alimentos, utensilios por polvo, goteras o sedimentos. - Acumulación de residuos, escombros que pueden atraer plagas. - Mal funcionamiento temporal de servicios básicos (agua, drenaje) si se rompe tubería o se interrumpe suministro. - Putrefacción de materiales húmedos o restos de obra.	Personas con enfermedades gastrointestinales, alergias, infecciones, sobre todo en personas con sistema inmune débil.
Riesgos de interrupción funcional	- Impedimentos para usar zonas prioritarias como baño, cocina, habitación por presencia de materiales, barricadas u operarios - Pérdida de autonomía y aumento de dependencia para moverse o realizar actividades básicas. - Problemas de accesibilidad, movilidad reducida especialmente comprometida.	Personas mayores, con discapacidad motora, cuidadores que deben asistir constantemente.
Riesgos estructurales y de infraestructura	- Daño a la estructura existente por vibraciones, cortes, perforaciones mal realizadas. - Filtraciones de agua si se rompe impermeabilización o tuberías. - Problemas eléctricos si se dañan cables, conexiones. - Desplazamiento de cargas no previsto al modificar muros o vigas. - Inestabilidad temporal de estructuras auxiliares (andamiajes, soportes).	Las y los habitantes expuestos al riesgo de colapso parcial, peligro inminente si falla alguna parte estructural.

Identificación de riesgos con perspectiva de género

La Tabla A muestra una clasificación de los riesgos más comunes que generan las obras de mejora o remodelación de una casa unifamiliar sin desocuparla, es decir, con las y los habitantes coexistiendo durante el proceso constructivo. El proceso de remodelación de una vivienda habitada plantea riesgos y desafíos que van más allá de los aspectos técnicos o la seguridad en los trabajos de construcción. Cuando las intervenciones se realizan sin desalojo de la casa, los riesgos asociados no sólo comprometen la seguridad física de las personas,

sino también su bienestar cotidiano, su salud emocional, sus rutinas de cuidado y las rutinas de convivencia dentro del hogar. La perspectiva de género reconoce que los riesgos no se distribuyen de manera uniforme, ya que las mujeres, las infancias, las personas mayores o en condición de dependencia y otros grupos en situación de vulnerabilidad suelen enfrentar mayores cargas y afectaciones. La Tabla A presenta los principales riesgos identificados, organizados de manera fácil para su consulta y análisis en la toma de decisiones durante el proceso constructivo.

Tabla B. Gestión de riesgos en una obra de mejora sin desalojo						
	PROCESO DE DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN		GESTION DE RIESGOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO			
	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	INSTRUMENTOS	RECOMENDACIONES	TIPO DE RIESGO	PROBLEMÁTICA
DIAGNOSTICO DE NECESIDADES Y PROBLEMAS	Levantamiento psicosocial de la familia	Implica la aplicación de entrevistas a sus habitantes para describir la familia por ocupantes, género, edad, rutinas de cuidados.	Guía de entrevista a la familia que experimenta una remodelación habitada identifica las rutinas del trabajo de cuidados (horarios de comida, aseo, lavandería, preparación de alimentos)	Se requiere mantener las redes cotidianas de cuidado que los hogares pobres construyen para solventar la falta de acceso a servicios y equipamientos de cuidados.	Riesgo de interrupción funcional Riesgos psicosociales / de bienestar	La mudanza de la familia por una remodelación rompe las cadenas de cuidado basadas en la solidaridad comunal y el autoempleo del que dependen las mujeres cuidadoras.
				Se requiere mantener el abastecimiento de agua constante para no interrumpir el trabajo de cuidados de las personas dependientes.	Riesgo de interrupción funcional Riesgos de higiene y saneamiento	El desabastecimiento de agua imposibilita realizar las tareas intensivas y especializadas de cuidado de un bebé (lavar biberones, pañales, ropa).
				Se requiere liberar las zonas de circulación hacia zonas de uso prioritario como el baño o la cocina de cualquier obstáculo (escombros, herramienta, riesgo estructural, contaminante).	Riesgo de interrupción funcional Riesgos físicos / de accidente	La obstaculización de las circulaciones hacia zonas de uso prioritario reduce la autonomía de movilidad de las personas adultas mayores e incrementa riesgos de caída y recarga la labor de mujeres cuidadoras.
				Se requiere aislar materiales, herramientas, escombros, contaminantes para evitar accidente o enfermedad de las personas vulnerables (infancias y adultos mayores).	Riesgos de higiene y saneamiento Riesgos físicos / de accidente	La acumulación de escombros, residuos, basura, humedad, polvo provoca plagas, enfermedades gastrointestinales, alergias, infecciones, cortes.
				Se requiere controlar que las cuadrillas de personas operarias no accedan a los espacios privados o restringidos de la vivienda.	Riesgos psicosociales / de bienestar	La presencia de personas extrañas al hogar no identificadas aumenta el riesgo de acoso, violación abuso de menores, hurto.
	Levantamiento físico espacial de la vivienda a remodelar	Implica la revisión técnica del estado de la vivienda, las condiciones de las instalaciones, accesibilidad y seguridad del barrio.	Guía de Trabajo de campo	Se requiere identificar las amenazas del análisis de las condiciones de habitabilidad de la vivienda y el barrio en el que se encuentra (inundaciones, delitos, deslizamientos, delincuencia, aislamiento).	Riesgos físicos / de accidente Riesgos psicosociales / de bienestar	La remodelación de una vivienda de interés social aumenta los imprevistos derivados del estado de estructuras e instalaciones autoconstruidas en zonas de baja consolidación urbana.
		Implica el diseño de las fases de la remodelación para dividir la obra en paquetes con una secuencia lógica.	Taller de co-diseño para elaborar identificar las necesidades y las alternativas de soluciones	Se requiere negociar los términos y alcances de la remodelación de la vivienda con las y los miembros de la familia para asegurar la incorporación de las necesidades de cuidado.	Riesgos psicosociales / de bienestar Riesgo de interrupción funcional	La ejecución de las obras por operarios masculinos usualmente desconoce las necesidades que genera el trabajo de cuidados feminizado.

Gestión de riesgos con perspectiva de género

La gestión de riesgos en los procesos constructivos no debe limitarse a los aspectos técnicos de la obra. También demanda una mayor sensibilidad y atención a las afectaciones sociales y de género que impactan la vida cotidiana de las familias. La Tabla B sistematiza la gestión de riesgos en las fases diagnóstico, planeación y ejecución de los tra-

bajos de mejora de la vivienda. En ella se identifican las problemáticas y riesgos más comunes, se ofrecen recomendaciones con perspectiva de género y se enlistan algunos instrumentos de intervención útiles para evitar riesgos. Su objetivo es ofrecer una hoja de ruta con el fin de orientar decisiones más seguras y equitativas.

Tabla B. Gestión de riesgos en una obra de mejora sin desalojo						
	PROCESO DE DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN		GESTION DE RIESGOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO			
	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	INSTRUMENTOS	RECOMENDACIONES	TIPO DE RIESGO	PROBLEMÁTICA
PLANIFICACIÓN DE OBRA	Anteproyecto y planificación	Esta fase implica identificar la duración y complejidad del proyecto a través de una ruta crítica de obras.	Vivienda de Acogida temporal de familias	Se requiere habilitar una vivienda de acogida temporal de familias en el mismo barrio para priorizar el mantenimiento de las cadenas de cuidados de los hogares pobres.	Riesgos psicosociales / de bienestar	La relocalización de una familia de un barrio a otro aumenta las posibilidades de pérdida del empleo, la fuente de ingreso económico, el acopio de recursos y el apoyo al trabajo de cuidado.
			Plan de Cuidados Comunitarios	Se requiere implementar la prestación solidaria de servicios de apoyo al trabajo de cuidado por parte de la comunidad para asegurar el acceso de las familias a cocinas y lavanderías compartidas.	Riesgo de interrupción funcional	La clausura temporal de zonas de uso prioritario aumenta el gasto de los hogares pobres obligados a solventar con sus medios la compra de comida o servicios de lavandería.
			Cronograma de remodelación por zonas que se clausuran y los espacios que se habilitan temporalmente para no romper las cadenas de cuidado	Se requiere diseñar un cronograma de avance de obras para comunicar clara y oportunamente el cierre de aposentos y anticipar la modificación de las rutinas de cuidados en el hogar.	Riesgo de interrupción funcional	La rotación de espacios habitables dentro de la vivienda en remodelación aumenta las posibilidades de clausurar temporalmente zonas de uso prioritario como cocinas, lavandería.
				Se requiere priorizar el uso de materiales y sistemas constructivos de rápida instalación para reducir la duración de la remodelación habitada al máximo.	Riesgo de interrupción funcional	El uso de materiales o sistemas constructivos inadecuados aumenta la duración de la obra, las incomodidades y el estrés de la familia.
	Proyecto Ejecutivo	Esta fase implica producir planos constructivos para las personas operarias y diagramas esquemáticos para las familias.	Visualización en planta de plan de la remodelación para identificar la secuencia de uso temporal y adaptaciones del trabajo de cuidados	Se requiere visualizar la secuencia de cierre y habilitación de las zonas en remodelación se debe comunicar con lenguaje accesible para la familia en qué consiste la remodelación.	Riesgos psicosociales / de bienestar	La ejecución de una obra de remodelación por equipos técnicos de operarios masculinos aumenta el riesgo de excluir las mujeres jefas de hogar de las decisiones de diseño.
	Preparación del sitio	Esta fase implica limpiar y delimitar las zonas de trabajo y proteger los bienes de la familia.	Realizar un inventario de bienes familiares	Se requiere garantizar la protección de los bienes de la familia mediante el embalaje, el bodegaje la protección de mobiliario, enceres, ropa.	Riesgo de interrupción funcional	La ejecución de una remodelación habitada aumenta el riesgo de extravío, hurto, deterioro de bienes familiares de uso prioritario para el cuidado.
			Implementar un protocolo de incidentes y mecanismo de denuncia	Se requiere diseñar un protocolo de seguridad y gestión de incidencias para priorizar la privacidad y la seguridad de la familia y sus bienes (muebles, electrodomésticos, enceres, etcétera).	Riesgos psicosociales / de bienestar	La ejecución de una remodelación habitada aumenta el riesgo de imprevistos, accidentes y descoordinación.

Tabla B. Gestión de riesgos en una obra de mejora sin desalojo						
	PROCESO DE DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN		GESTION DE RIESGOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO			
	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	INSTRUMENTOS	RECOMENDACIONES	TIPO DE RIESGO	PROBLEMÁTICA
EJECUCIÓN DE OBRA	Ejecución de obras de remodelación	Esta fase implica la ejecución estructural e instalaciones por zonas de trabajo, así como obras menores para asegurar la rotación de espacios habitables.	Bitácora de ingreso de operarios, proveedores y personal técnico y administrativos a la vivienda habitada.	Se requiere contar con un equipo de personas operarias único y estable a lo largo de toda la remodelación, de tal forma que pueda registrarse un horario pactado de ingreso y salida.	Riesgos psicosociales / de bienestar	La rotación constante de personal en una obra de remodelación habitada aumenta el riesgo de ingreso de violencia física, sexual, delincuencia, etc.
			Protocolo de buenas prácticas por la familia y la cuadrilla de personas operarias	Se requiere normar las restricciones de movilidad de las personas operarias dentro de la vivienda, consumo de drogas, uso de cámaras de teléfono que violen la privacidad, horarios de descanso, lugar y horario de comida y uso de baño.	Riesgos psicosociales / de bienestar	La precarización del empleo en el sector de la construcción, la baja escolaridad de las personas operarias y falta de formación técnica aumenta el riesgo de comportamientos inadecuados indeseables y antiéticos
	Entrega de obra terminada	Esta fase implica la revisión de las obras acabadas por parte de la familia.	Manual de uso y mantenimiento de los espacios remodelados	Incluir capacitación sobre mantenimiento con lenguaje inclusivo. Entrega de garantías de los trabajos realizados, los equipos y los materiales instalados.	Riesgos psicosociales / de bienestar	La información técnica, constructiva, de mantenimiento y funcionamiento en una remodelación de una vivienda puede aumentar el riesgo de exclusión de las mujeres y su vulneración e indefensión ante desperfectos, vicios ocultos, etc.



Mejoramiento de la vivienda: ejemplo

Rocío de 55 años vive en una comunidad rural ubicada en las faldas de la Sierra de Chamá, en Guatemala. Su comunidad está a una hora en autobús de la cabecera municipal, el mercado, el centro de salud y la escuela. Rocío es propietaria de una casa en la que vive con sus dos hijas, Laura y Daniela. Con ellas vive Raúl de 83 años, el padre de Rocío. También vive con ellos Vanesa, la nieta de Rocío quien nació con un trastorno que se conoce como Síndrome de Dificultad Respiratoria (SDR) y requiere atenciones especiales.

La economía de la familia depende de Rocío, quien se dedica al servicio doméstico limpiando casas en el centro municipal. Para realizar su trabajo, Rocío se ausenta de la casa durante todo el día, incluidos los sábados. Su

hija mayor de 17 años cuida de Vanesa y de Raúl y aporta algunos ingresos con su emprendimiento doméstico: lava la ropa de las y los vecinos de la comunidad. La hija menor, de 13 años, va a la escuela secundaria.

La casa de Rocío mide 35m². Cuenta con dos habitaciones, una cocina de gas, un baño con agua corriente y una sala. El suelo de la vivienda es de tierra y los techos de asbesto. Rocío fue seleccionada como beneficiaria de un proyecto de mejora de su vivienda, por lo que su piso de tierra será sustituido por un piso de concreto. Para llevar a cabo la intervención se tomará en cuenta la perspectiva de género en todo momento. La finalidad es reducir las afectaciones, prevenir riesgos y evitar cualquier forma de violencia de género.



Reuniones preparativas entre el equipo técnico y la familia

Antes de comenzar la obra, la familia de Rocío se reunió con las personas a cargo de la intervención para identificar las necesidades, los riesgos y las horas de trabajo más adecuados para la familia. Durante estas reuniones, las hijas de Rocío comunicaron a las personas operarias que sus ingresos dependen del trabajo que realizan desde casa. También hablaron de la condición médica de Vanesa, de sólo un año y quien tiene problemas respiratorios que pueden agravarse por el polvo. Por su parte, Raúl se mostró preocupado por perder autonomía ya que depende de un bastón y una silla de ruedas para moverse y tiene dificultades para subir escalones. Rocío expresó su preocupación por la seguridad de la casa, por las afectaciones, por la imposibilidad de usar la cocina y por los riesgos de salud y las sobrecargas de trabajo durante los días que dure la obra. Junto con las personas a cargo, la familia acordó un conjunto de medidas y condiciones que deberán ser acatadas por las personas que ingresen al domicilio durante los trabajos.

Planificación del trabajo junto a los miembros de la familia

Una vez que se han tomado los primeros acuerdos, la familia de Rocío participó en un taller de planeación junto al equipo técnico. En el taller se habló de la planificación de las obras para la sustitución del piso de tierra por piso de concreto y se habló del impacto que tendrá para todo el núcleo familiar. Durante las sesiones se utilizaron planos y esquemas visuales para identificar riesgos, zonas inseguras y áreas restringidas. También se planificó el orden de prioridad de los trabajos, tomando en cuenta la salud de Vanesa, el trabajo doméstico de Daniela, la reducida movilidad de Raúl, las horas de estudio de Laura y los horarios de salida y llegada de Rocío. Como resultado de las reuniones, se acordó el calendario de trabajo y se nombró a la persona trabajadora a cargo de la obra.





Inicio de la obra

La familia de Rocío se organizó con tiempo y preparó la vivienda para que iniciaran los trabajos. Junto a sus hijas hizo un inventario de los bienes y guardó las pertenencias de valor en las áreas restringidas. Por su parte, la persona trabajadora a cargo de la obra envió a Rocío la lista con los nombres de las personas trabajadoras que ingresarían al domicilio durante la obra. Laura imprimió la bitácora y la hoja para el inventario de bienes.

Los trabajos comenzaron puntualmente el día que había sido establecido como fecha de inicio de los trabajos. Al llegar al domicilio, las personas trabajadoras se identificaron y firmaron la bitácora del día. Junto con Rocío, la persona a cargo de la obra corroboró el estado de los bienes y firmó el Inventario. La persona a cargo de la obra repartió cubrebocas para proteger la salud de la familia durante los trabajos. Sólo entonces se procedió a preparar el área de intervención y a proteger los muebles para evitar su deterioro.





Ejecución de la obra

Las obras de cambio de piso empezaron por el comedor, después se procedió al cambio de piso en las habitaciones. Mientras duraron las obras en estas áreas, se facilitaron las condiciones para que Laura pudiera hacer sus tareas y Daniela mantuviera activo su emprendimiento de lavandería comunitaria. Se tuvo especial cuidado en no afectar el área de secado de la ropa.

El baño se trabajó de la manera más rápida para interrumpir lo menos posible su acceso. Durante los días que estuvo inhabilitado, se dispuso un baño portátil en el exterior de la casa. La parte final de los trabajos se destinó a cambiar el piso de la cocina. Para ello, las personas operarias instalaron una cocineta temporal en la sala de la vivienda, acompañada de dos tanques portátiles de agua para que la familia pudiera seguir preparando sus comidas diariamente.



Conclusión de la obra

Una vez concluidos los trabajos, Rocío realizó una inspección general junto a la persona encargada de la obra. Tras comprobar que toda la basura había sido removida, que no quedaban objetos o herramientas sueltas, y que todas las instalaciones funcionaban correctamente, se firmó la hoja de entrega de la casa y se dieron por concluidos los trabajos de mejora de la vivienda.

ANEXOS

Las obras de mejora -sobre todo cuando se realizan en unidades familiares o comunidades con recursos limitados- generan dinámicas complejas que afectan la organización cotidiana de los hogares y las relaciones sociales que sostienen la vida y la salud de las personas. En este tipo de escenarios es indispensable disponer de herramientas prácticas que ayuden a las jefas de familia y operarios a prevenir riesgos, a preservar la seguridad y a eliminar violencias de género.

Los instrumentos que se presentan a continuación fueron pensados como apoyos prácticos para orde-

nar, registrar y dar seguimiento a los distintos momentos de la intervención. Al mismo tiempo, buscan abrir espacios de diálogo y reconocimiento entre quienes habitan la vivienda y quienes participan en los trabajos de construcción, de modo que se respete la privacidad, se protejan los bienes familiares y se minimicen los riesgos físicos, emocionales y sociales.

Más que simples documentos de control, estos instrumentos aspiran a convertirse en guías útiles para acompañar el día a día de la obra, recordando que cada decisión es una oportunidad para fomentar la equidad, la seguridad y e

BITÁCORA DE OBRA		Control diario de entrada y salida de las personas operarias						
DATOS DE LA OBRA								
Dirección de la vivienda:								
Persona propietaria/Residente responsable:								
Nombre de la empresa contratista:								
Persona responsable de obra:								
Fecha:								
TABLA DE REGISTRO DIARIO								
Núm.	Nombre completo de la persona operaria	Núm. de identificación (INE / CURP / Pasaporte)	Empresa / Contratista	Actividad asignada (ej. albañilería, plomería, electricidad)	Hora de ingreso	Hora de salida	Firma de la persona operaria	Observaciones
Notas de seguridad e incidencias								
Firma de control		Persona responsable de seguridad o acceso: Teléfono de contacto:						

INVENTARIO DE BIENES

Ficha para el control de bienes resguardados dentro de la vivienda

DATOS DE LA VIVIENDA

Nombre de la familia/persona propietaria:

Dirección de la vivienda:

Áreas de la vivienda a remodelar:

Fecha del levantamiento de bienes

Nombre de la persona responsable

TABLA DE INVENTARIO DE BIENES

TABLA DE INVENTARIO DE BIENES

[illegible]

Firma de conformidad

Persona responsable del levantamiento:**Persona propietaria/Representante de la familia:**

INVENTARIO DE BIENES

Ficha para el control de bienes resguardados dentro de la vivienda

DATOS DE LA VIVIENDA

Dirección de la vivienda:

TABLA DE INVENTARIO DE BIENES

[illegible]

Firma de conformidad

Persona responsable del levantamiento:

Persona propietaria/Representante de la familia

GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS		Protocolo de actuación durante las obras de mejora de una vivienda sin desalojo	
1 . Normas generales de convivencia - Las personas operarias deberán mostrar respeto en todo momento hacia los miembros de la familia y sus pertenencias. - Las y los habitantes de la vivienda se comprometen a trabajar en las áreas acordadas y respetar los horarios establecidos para el desarrollo de la obra. No se permitirá el acceso a áreas no autorizadas de la vivienda.			
2 . Control de ingreso y salida mediante bitácora - Las personas operarias deberán registrarse en la bitácora de obra al ingresar y salir de la vivienda. - El ingreso se realizará únicamente por la puerta acordada con la persona responsable de la obra. - Se registrarán las horas de ingreso y salida de operarios. - Los horarios de comida y pausas del trabajo serán establecidos con antelación para facilitar la organización del trabajo. - Los horarios de trabajo que supongan ruido intenso o maquinaria pesada serán establecidos con antelación, respetando reglamentos locales o acuerdos con vecinales. - En caso de trabajos extraordinarios fuera de horario se requerirá autorización expresa de la persona responsable de la obra y de la persona propietaria.			
3 . Movilidad dentro de la vivienda - Las personas operarias únicamente podrán circular en las áreas delimitadas para la obra. - Queda prohibido el ingreso a habitaciones, áreas privadas o espacios distintos a los establecidos. - Los materiales y herramientas deben permanecer siempre en el área de trabajo o en zonas de resguardo autorizadas.			
4 . Restricciones y comportamiento - Prohibido el consumo de alcohol, drogas u otras sustancias dentro y alrededor de la vivienda. - Prohibido fumar en interiores y áreas no designadas. - Prohibido el uso de cámaras o teléfonos móviles para tomar fotografías o videos dentro de la vivienda sin autorización expresa de la persona propietaria, a fin de resguardar la privacidad. - Mantener un lenguaje respetuoso y evitar conductas que generen incomodidad o afecten la convivencia.			
5 . Seguridad y limpieza - Las personas operarias debe usar equipo de protección personal (casco, guantes, botas, chaleco, etc.). - Diariamente se debe mantener limpio y ordenado el espacio de trabajo. - Los residuos y escombros deberán retirarse en los tiempos acordados. No podrán acumularse en áreas de paso.			
6 . Comunicación y resolución de incidencias - La persona responsable de obra será el canal de comunicación entre las personas operarias y las personas propietarias. - Cualquier incidente, daño o situación extraordinaria deberá reportarse inmediatamente en la bitácora de obra. - Se establecerán reuniones breves de seguimiento según lo acuerden las partes (ej. semanal).			
7 . Firma de compromisos Este protocolo será firmado por la persona responsable de obra y la persona propietaria o representante de la familia, quienes se comprometen a cumplir y hacer cumplir las disposiciones aquí establecidas.			
Persona propietaria/Representante de la familia:		Firma:	
Persona responsable de obra:		Firma:	
Fecha:			

GUÍA PARA ENTREVISTAR A LA FAMILIA		Obras de mejora de una vivienda sin desalojo de la familia	
1 . Información general de la familia - Número de ocupantes actuales: - Composición familiar (parentesco): - Sexo/género de cada integrante: - Edad de cada integrante: - Horarios de trabajo, estudio y cuidados:			
2 . Necesidades específicas por persona ¿Hay niños/as pequeños/as (0–5 años)? ¿Hay personas mayores (60+ años)? ¿Hay personas con discapacidad o movilidad reducida? ¿Alguien requiere tratamientos médicos en casa (oxígeno, medicinas, aparatos eléctricos)? ¿Algún miembro tiene horarios de descanso especiales (trabajo nocturno, lactancia, estudios)?			
3 . Rutinas de cuidados y uso de espacios ¿Quiénes son los principales cuidadores en la familia? ¿A qué horas suelen usarse más intensamente la cocina? ¿Qué horarios son críticos para el uso del baño? ¿Existen rutinas fijas de baño de niños/as, alimentación o medicación que no se deben interrumpir? ¿Qué espacios de la casa son esenciales de uso continuo (ej. cocina, baño, recámara de persona mayor)?			
4 . Percepción de seguridad y comodidad ¿Qué espacios de la casa sienten más inseguros o incómodos actualmente? ¿Han tenido problemas con iluminación, ventilación o accesibilidad? ¿Qué actividades realizan dentro de la vivienda mujeres, niñas y personas cuidadoras principales que deban protegerse durante la obra (ej. cocina, tareas escolares, cuidado de bebés)?			
6 . Adaptaciones necesarias durante la obra ¿Es posible reubicar temporalmente alguna actividad en otro cuarto o área? ¿Qué servicios no se pueden suspender en ninguna circunstancia (ej. agua, electricidad, baño funcional)? ¿Qué horarios serían los más adecuados para los trabajos de mayor ruido o polvo? ¿Existe disposición para espacios compartidos (ej. dividir la casa con lonas/tabiques temporales)?			
7 . Expectativas y participación ¿Cómo les gustaría recibir información sobre el avance de la obra? (reuniones, notas, mensajes). ¿Quién debe estar presente en las decisiones clave sobre diseño y obra? ¿Hay interés en que las y los integrantes de la familia (hombres, mujeres, jóvenes) participen en las labores voluntarias de la remodelación?			

TALLER DE PLANEACIÓN CON LA FAMILIA	Obras de mejora de una vivienda sin desalojo
El taller tiene la finalidad de definir, de manera conjunta con los miembros de la familia, el alcance y las fases de los trabajos de remodelación de la vivienda. Además, sirve para generar acuerdos y vínculos de mutuo respeto.	
1 . Objetivo del taller • Facilitar un espacio de diálogo entre la familia, especialmente la mujer jefa de hogar, y el equipo técnico de remodelación. • Acordar prioridades, necesidades, limitaciones y fases del proyecto, con base en la vida cotidiana, rutinas de cuidado y recursos disponibles. • Generar compromisos compartidos sobre el proceso y la convivencia durante la obra.	
2 . Participantes • Mujer jefa de hogar (protagonista en la toma de decisiones). • Otras personas miembros de la familia (niños, adultos mayores, adolescentes, si aplica). • Equipo técnico: arquitecta/o, residente de obra, trabajador/a social (opcional).	
3 . Duración estimada • 3 horas (con pausas).	
4 . Agenda y dinámica del taller <u>Bloque 1</u> – Bienvenida y encuadre (20 min) • Presentación de objetivos y dinámica del taller. • Explicación de la metodología participativa. • Reglas de respeto y escucha activa. <u>Bloque 2</u> – Mapeo de la vida cotidiana (40 min) • Dinámica: “Un día en la vida”. • Cada persona miembro de la familia describe o dibuja cómo usan los espacios de la vivienda en un día típico. • Se registran rutinas de cuidado, horarios críticos (ej. comidas, descanso, estudio, teletrabajo). • Herramienta: croquis de la vivienda para que marquen áreas de mayor uso o problemas detectados. <u>Bloque 3</u> – Priorización de necesidades (40 min) • Técnica: Matriz de priorización (urgente / importante / deseable). • Las personas participantes definen los problemas o mejoras deseadas (ej. humedad, ventilación, cocina, seguridad, privacidad). • Se llega a un consenso sobre las intervenciones prioritarias. <u>Bloque 4</u> – Definición de fases de remodelación (40 min) • Con base en las prioridades, se construye un cronograma preliminar por fases: a. Preparación y limpieza del área. b. Intervenciones urgentes (ej. estructura, instalaciones básicas). c. Intervenciones de confort (ej. acabados, ampliaciones menores). d. Detalles de seguridad y accesibilidad. • Se identifican restricciones (horarios de obra, periodos escolares, tiempos de descanso). • Se establecen compromisos: qué hará la familia y qué hará el equipo técnico. <u>Bloque 5</u> – Cierre y acuerdos (40 min) • Presentación conjunta del alcance y fases definidas. • Redacción y firma de una minuta de acuerdos. • Espacio de retroalimentación: ¿cómo se sintieron?, ¿qué esperan del proceso?	
5 . Materiales necesarios • Papel, marcadores, post-its de colores. • Croquis de la vivienda (para dibujar rutinas y necesidades). • Matriz de priorización en cartulina o rotafolio. • Hojas para minuta de acuerdos.	
6 . Producto esperado • Documento con: • Rutinas y necesidades mapeadas. • Lista priorizada de intervenciones. • Cronograma por fases definido colectivamente. • Minuta firmada con compromisos de la familia y el equipo técnico.	







Tecnológico
de Monterrey